

PRESENTACIÓN

Elaborada por: Martha C. Sandino R.

El maestro Fernando Cruz Kronfly es oriundo de Guadalajara de Buga, su origen es bicultural, de padre colombiano y madre árabe.

Su padre era abogado de profesión, un hombre culto, con una formación enciclopédica, en su biblioteca se encontraban textos de literatura, derecho y filosofía.

Su madre nació en Homs, una ciudad de Siria, vino a Colombia de aproximadamente de 13 o 14 años, en una oleada de emigración, en el año de 1926, instalándose en la ciudad de Cartago. La diáspora de su familia se produjo por temor de los musulmanes. La familia de su abuelo materno era ortodoxa de la iglesia griega, pros occidentales.

Cruz Kronfly desde niño estuvo influido por la situación política y la violencia en Colombia, a través de diferentes sucesos que marcaron su vida como el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán el 9 de abril de 1948, un día después de cumplir 5 años. En Buga hubo disturbios, manifestaciones y gritería callejera, protagonizados por sus partidarios, era el más firme candidato a la presidencia de Colombia por el partido Liberal. En Bogotá Gaitán recibió tres impactos de bala que, posteriormente, le acusaría la muerte.

Entre otros sucesos, cuenta que en 1950, cuando tenía 7 años y cursaba el primero de primaria, camino del colegio, tenía que pasar por la cárcel que quedaba en toda la plaza, ahí habían estacionadas, casi todos los días, volquetas con cadáveres, que venían de otras partes, cubiertos con hojas de plátanos y el piso de piedra, empedrado un poco, goteando en el piso agua sangre.

Esos acontecimientos de violencia, la migración de su señora madre, y otros más hicieron que desde muy niño des idealizara la condición humana para comprenderla mejor.

Cuando tenía 9 años de edad, la familia decide venirse de Buga a Cali, buscando otros horizontes, para dejar atrás una cultura considerada por ellos provinciana, centrada en la fe religiosa del milagroso de Buga. Sus padres eran libre pensadores y la religión no era el centro de su familia. Su mamá era creyente pero ortodoxa, ella no iba a misa porque consideraba que la relación de ella era directamente con Dios y no con un religioso intermediario.

Al llegar a Cali, lo matricularon en el colegio Berchmans, colegio de élite, de los padres Jesuitas, quien para Cruz Kronfly eran ambiguos y ambivalentes porque por una parte amaban la cultura, la lectura pero al mismo tiempo defendían el dogma.

Cuando estaba en tercero de bachillerato a la edad de 14 años, muere su padre, fue un acontecimiento traumático, él sentía mucha admiración por su padre y quedó con un gran vacío, eso influyó para que estuviera un largo tiempo en la fe religiosa y en el dogma, buscando reemplazo en la figura de Dios padre. Pero eso fue coyuntural, porque a los 18 años apenas ingresa a la universidad se desprende fácilmente del padre Dios sustituto.

En el periodo del colegio se interesó por explorar el terreno de la filosofía y de las ciencias humanas, estaba tratando de entender a fondo lo que le estaba sucediendo, la condición humana, a través del mundo que le rodeaba.

Siguió una educación centrada en los valores, por supuesto valores muy influenciados por el paradigma religioso cristiano – católico de los jesuitas, pero mediante una educación humanista centrada en valores, con énfasis en la literatura, en la historia, en las ciencias sociales, en la filosofía sobre todo en el terreno de la lógica; al mismo tiempo mucho deporte, sensibilidad social y la guía de la lógica racional.

Una vez muerto su padre, las relaciones con sus amigos y el ambiente de la ciudad de Cali en ese entonces, proporcionan otras experiencias enriquecedoras a Fernando Cruz Kronfly desde el punto de vista intelectual, y comienza a tener interés real por la literatura a los 14 años. Frecuenta la biblioteca personal de su padre, y teje una relación con los libros que antes nunca había tenido. Lee lo que su padre leía y lee lo que él subrayaba, sus apuntes al borde de los libros, viendo los debates que su padre tenía con los libros, le permitió no ser sumiso como lector. Él leía no para ver lo que decía el libro, sino para emocionarse con lo que su padre debatía con los libros, eso le permitió ser crítico en las lecturas e iniciar en el mundo de la literatura.

Estudió para ser abogado de la Universidad La Gran Colombia, lo que le implicó el traslado de Cali a Bogotá, el encuentro de otro mundo mucho más culto, más bohemio. La responsabilidad de trabajar para su sustento y la profundización del mundo de lecturas sobre filosofía, biología, antropología y psicoanálisis hace que tenga una comprensión del mundo con una mirada materialista, y consolida en este periodo una postura intelectual crítica.

Durante el periodo universitario hizo su carrera en el programa diurno, en la mañana, y trabajaba medio tiempo en un almacén de ropa para hombre como vendedor, en el centro de Bogotá.

Con el sueldo que ganaba pagaba una pieza junto con un amigo, compartían una vida bohemia, culta entre libros y canciones, su amigo tocaba el tiple y él la guitarra.

En la época universitaria Cruz Kronfly se dedicó a leer en su tiempo libre; mientras sus profesores dictaban clases él leía, leía en los descansos y en las noches

seguía leyendo. Las lecturas seleccionadas por él correspondían a la generación existencialista alemana y francesa, leía a Heidegger, a Jaspers, a Sartre y Camus.

Con sus lecturas llegó a una comprensión de su propia condición humana, reconciliándose con su animalidad, como un animal feliz de pertenecer a la naturaleza, eso hace que la disfrute, que se sienta pariente de los animales, también deriva en todas sus convicciones en favor del planeta, el amor por el agua, por los montes, por sentirse parte de ese conjunto diverso y plural que es la materia.

En cuanto a autores colombianos, Estanislao Zuleta, le parecía un divulgador importante del pensamiento complejo, del pensamiento transdisciplinario y del diálogo entre las diversas ciencias sociales y humanas y la literatura incluida.

Estanislao aconsejaba leer cinco dimensiones: antropología, psicoanálisis, lingüística, economía política y literatura. Entonces Cruz hizo el recorrido autodidáctico leyó a Ferdinand de Saussure, leyó la obra completa de Freud, además a Lévi Strauss, Lewis Morgan, Levy Bruhl y por supuesto a Marx. Así llegó a la izquierda intelectual por el pensamiento en libertad y no por el camino del resentimiento como dice él, ya que tuvo una infancia feliz y no tenía problemas con la mirada a la práctica política resentida.

Ganó su primer premio literario en la convocatoria de la Universidad Externado de Colombia en un concurso nacional de cuento, participando con el cuento “El Sordomudo de Paoletta”.

Otros libros que lo marcaron: la novela “Pedro Páramo”, un libro de cuentos de Juan Rulfo, “El llano en llamas”. Es así como se ve influenciado de manera decisiva por la escritura popular de Juan Rulfo.

Ya cuando tenía 22 años se dio cuenta que su papá también había sido poeta, quien había publicado en el periódico de Bogotá cuando estudiaba y que estaba a la par de los mejores y más reconocidos poetas de ese entonces. Eso fue decisivo para él, reafirmó su vocación literaria.

En 1996 la Universidad del Valle le otorga el Doctorado Honoris Causa en Literatura, como un reconocimiento a su formación, no solo como profesor universitario, sino, por todo su recorrido literario con 15 libros, diez novelas, un libro de cuentos, cuatro libros de ensayos; reconocido tanto nacional como internacionalmente, con una obra rodeada de literatura, premios y distinciones en España, México y considerado como un escritor representativo de la generación de escritores posterior a Gabriel García Márquez.

Para Fernando Cruz Kronfly, la Universidad le ha permitido en su calidad de profesor abordar diferentes áreas, ser intelectual, ser escritor, ser crítico en el campo del pensamiento administrativo y en este último ha abierto un camino que ha permitido a su grupo de investigación ser reconocido a nivel nacional e

internacional dándole a la facultad de Ciencias de la Administración de la Universidad del Valle, visibilidad y dignidad intelectual y académica. Manifiesta que es lo menos que puede hacer como profesor.

CÁMARA ARDIENTE “Falleba” es la obra leída por el Club de Lectores. Es a juicio de más de un crítico, la pequeña gran obra maestra de la narrativa colombiana del comienzo de la década de los años ochenta. Con esta obra Cruz Kronfly se hizo merecedor en España al premio de novela Villa de Bilbao. Ganador de varios premios nacionales y finalista en certámenes internacionales en el género del relato, Cruz Kronfly se erige ahora en uno de los escritores más lúcidos de nuestra contemporaneidad.

El lector encontrará en Cámara Ardiente “Falleba”, una historia de inmensa profundidad humana, escrita en un tono que ya ha sido calificado como el de la poética del delirio, esta historia en la que aparentemente no sucede nada es capaz de arrastrar a sus personajes hasta la situación límite de su propia muerte. Los sueños y lo imaginario son rescatados así, para la realidad humana, tal como ocurre en la mejor tradición literaria universal y contra toda pretensión es un realismo a ultranza.

Para la I.U. END es honor contar con la presencia del maestro Fernando Cruz Kronfly, evento organizado por el Club de Lectores de nuestra institución.

Demos la bienvenida!